



LA FIGURA DEL VICTIMARIO-VÍCTIMA

FICHA DE ACTIVIDADES

BACHILLERATO



CENTRO MEMORIAL DE LAS
VÍCTIMAS DEL TERRORISMO
TERRORISMOAREN BIKTIMEN
OROIMENERAKO ZENTROA

OBJETIVOS

- + Identificar la figura del victimario-víctima.
- + Reflexionar acerca de la complejidad moral del fenómeno.

COMPETENCIAS

- + Competencia en comunicación lingüística.
- + Competencia en aprender a aprender.
- + Competencias sociales y cívicas.
- + Competencia de conciencia y expresiones culturales.

TEMPORALIZACIÓN

Esta actividad está pensada para un módulo de 50 minutos. 15 minutos de lectura, 5 minutos de reflexión personal y otros 30 de debate abierto.

RECURSOS

Dos fragmentos extraídos del libro *El terrorismo en España. De ETA al Daesh* (Cátedra, 2021).

AUTOR

Gaizka Fernández Soldevilla



MELITÓN MANZANAS

“Como de costumbre”, declararíala viuda unas horas después, eran las 15:15 horas cuando le escuchó subir por la escalera. Abrió la puerta del domicilio a su marido, pero solo tuvo tiempo de decirle dos palabras: “vienes mojado”. La respuesta fue silenciada por una detonación. Manzanas cayó al suelo. Al asomarse, la mujer vio a un joven con una pistola en la mano. Según las diligencias policiales, “logró asir al asesino, forcejeando con él en el descansillo y le hizo dos disparos sin hierla, al mismo tiempo que la dio un empujón que la hizo caer dentro del pasillo de su casa». Desde allí, “vio cómo el agresor, acercándose al cuerpo tendido (...), le hizo tres disparos a bocajarro en la cabeza”. Levantándose, la mujer volvió a agarrar las ropas del atacante, quien hizo fuego una vez más, “sin alcanzarla, pero al fin logró desasirse de ella y salió huyendo hacia la calle”. A decir de la viuda y de la hija de la víctima, el homicida parecía fuera de sí. La primera señalaría su «mirada de 'loco'”. La segunda, que “la expresión del rostro del agresor no era normal y que estaba pálido y con los ojos con expresión de sobresalto”.

En el lugar del suceso la Policía encontró siete casquillos y cuatro proyectiles del calibre 7,65 milímetros. Había un impacto en la puerta y dos en la pared. El informe forense reveló que el cuerpo de Melitón Manzanas presentaba cinco heridas de bala, tres de ellas en la cabeza. Había sido una muerte instantánea. La víctima era donostiarra y tenía 59 años.

La pistola empleada en Irún aquel 2 de agosto de 1968 volvió a aparecer medio año después, en enero de 1969, cuando dos líderes de ETA asaltaron infructuosamente la cárcel de Pamplona, en la que estaba presa la mujer de uno de ellos. El otro era quien portaba el arma del crimen: una Ceska Zbrojovka (conocida como «Vzor»), modelo 50, fabricada en Checoslovaquia. Detenido, fue identificado en sendas ruedas de reconocimiento por la viuda y la hija de Manzanas. Se llamaba Xabier Izko de la Iglesia. En diciembre de 1970, durante el famoso proceso de Burgos, el tribunal militar le declaró culpable del asesinato de Manzanas. Se le condenó a muerte, como a otros cinco de sus compañeros, aunque todos serían indultados. No obstante, siempre ha negado su participación en el crimen. Hay que subrayar, además, que Izko de la Iglesia no tuvo un juicio justo: fue sentenciado por un consejo de guerra sin las garantías mínimas y en plena dictadura franquista.

Melitón Antonio Manzanas González fue la segunda víctima mortal de ETA después de José Antonio Pardines, pero la primera planificada y la primera de origen vasco. Su figura siempre ha estado rodeada de polémica. Nació en San Sebastián el 9 de junio de 1909. Estaba casado con María Artigas Aristizábal y tenía una hija, María Jesús. Actor aficionado, estudió peritaje mercantil (en francés). Militó en las Juventudes de Acción Popular, vinculadas a la CEDA, por lo que en agosto de 1936 fue arrestado por milicianos del Frente Popular, que lo encerraron en el fuerte de Guadalupe (Fuenterrabía) junto a otros 240 presos derechistas, varios de los cuales serían asesinados. Tras la conquista de Irún en septiembre por parte de las tropas rebeldes, Manzanas ingresó en el regimiento de Artillería nº 3 de San Sebastián y luego en la División Flechas Verdes. Luchó en diversos frentes hasta casi el final de la Guerra Civil.

En mayo de 1939 empezó a trabajar como agente auxiliar interino del Cuerpo de Investigación y Vigilancia en Irún, ascendiendo en

el escalafón hasta llegar a inspector de segunda clase del Cuerpo General de Policía en enero de 1954. Obtuvo numerosos premios en metálico y felicitaciones por su labor, pero, tras realizar una sospechosa llamada telefónica a un amigo librero nacionalista, lo que le puso sobre aviso de una redada, Manzanas fue trasladado forzoso a Torrelavega en septiembre de 1957. En julio del año siguiente, a petición propia, obtuvo nuevo destino en San Sebastián en la Brigada de Investigación Social, de la que fue inspector de primera desde 1960 e inspector jefe desde mayo de 1967. Se trataba de la policía política dedicada a perseguir a la oposición a la dictadura. Según diversos testimonios, era habitual que Manzanas emplease la tortura en los interrogatorios de los antifranquistas detenidos.

JOSÉ MIGUEL BEÑARÁN

ORDEÑANA (ARGALA)

Nació en Arrigorriaga (Bizkaia) el 7 de marzo de 1949 en el seno de una familia nacionalista vasca, pero durante su infancia, en sus propias palabras, se definía como un "patriota español y partidario de Franco". Posteriormente estuvo vinculado a la Legión de María (Acción Católica) y en los años sesenta se acercó tanto al marxismo como al nacionalismo vasco radical. Esa evolución ideológica le llevó a integrarse en la banda terrorista ETA, decantándose sucesivamente por sus ramas zarra, VI, V y militar.

Estuvo a sueldo de esta organización desde finales de los años sesenta y a partir de 1970 residió en Francia. Entre otras acciones terroristas, se le considera uno de los autores materiales del secuestro del industrial Lorenzo Zabala en enero de 1972 y del asesinato del presidente del Gobierno franquista Luis Carrero Blanco, su escolta, Juan Antonio Bueno Fernández, y su chófer, José Luis Pérez Mogena, el 20 de diciembre de 1973.

En 1974 *Argala* fue un personaje clave en la ruptura de ETA entre sus facciones político-militar y militar, quedándose en esta última, en la que ejerció de líder ideológico. Se le atribuye



la cita "todos tenemos que dar algo para que unos pocos no lo den todo", lema habitual del nacionalismo vasco radical. Durante la etapa en la que estuvo al frente, la banda causó casi un centenar de víctimas mortales. Escribió algunos de los más importantes manifiestos y publicaciones de ETAm. También dejó un texto autobiográfico, a modo de prólogo de un libro del sociólogo Jokín Apalategi (1979). Una de sus más estrechas colaboradoras, Dolores González Katarain (Yoyes), sería asesinada por la propia ETA en septiembre de 1986.

El 21 de diciembre de 1978 una bomba colocada bajo su Renault 5 estalló cuando José Miguel Beñarán puso el motor en marcha. La víctima falleció en el acto. El atentado fue reivindicado por el Batallón Vasco-Español, unas siglas ligadas al terrorismo parapolicial. Se trataba de una venganza por el asesinato del presidente Carrero Blanco el 20 de diciembre de 1973, crimen que, como casi todos los anteriores al 15 de junio de 1977, había sido amnistiado. De ahí la jornada elegida para el atentado, la del 5º aniversario, aunque una enfermedad hizo que el cabecilla de ETA no cogiese su vehículo hasta el día siguiente.

En 2003 uno de los supuestos autores materiales del asesinato de *Argala* concedió una entrevista a *Crónica*, el suplemento semanal de *El Mundo*. Siempre según esta versión, el comando habría estado formado por un paisano, un guardia civil y seis militares, con la colaboración de tres mercenarios extranjeros, que habían localizado y vigilado al objetivo. Pese a la presencia de funcionarios, "nuestro grupo era totalmente clandestino. Es decir, que no nos apoyaba nadie. Ni Gobierno, ni ministros, ni nadie". Habría sido autofinanciado por los propios terroristas, uno de los cuales incluso pidió un crédito personal a un banco. A decir del informante anónimo, a esas alturas se les había prohibido realizar acciones de terrorismo

parapolicial. "Tras el atentado tuvo una fuerte enganchada con uno de los que estaban conmigo en el grupo y le dijo que se había cerrado una etapa y que había que olvidar todo".

Ahora bien, ni la violencia vigilante ni la figura de José Miguel Beñarán fueron olvidadas. En vida era visto como uno de los principales referentes de ETA y el único dirigente de la banda que tenía una hoja de ruta clara, como reconoció en sus memorias Mario Onaindia. Tras su asesinato *Argala* se transformó en un icono y un mártir de ETA y su entorno. Sus restos fueron recibidos en Arrigorriaga por una concentración *abertzale* encabezada por Telesforo Monzón y Txomin Ziluaga en la que se entonó el *Eusko Gudariak* y no faltaron los *goras* a ETAm. Hubo misas en recuerdo del Beñarán en otras localidades tanto de Euskadi como del País Vasco francés. En el primer número de la publicación KAS, de marzo de 1979, se podían leer las siguientes palabras:

Argala, *gudari* -tu Pueblo lo sabe:

Hoy, donde tú estás, has formado con los otros *gudaris*

de siempre, tu ejército de Muertos (...)

ACTIVIDAD SUGERIDA

Manzanas y Argala fueron, consecutivamente, victimarios y víctimas. El suyo es un caso complejo, como el del almirante Carrero Blanco o el de los miembros de ETA asesinados por los GAL y sus prolegómenos. Esta paradoja nos obliga a interrogarnos sobre la incómoda memoria de tales víctimas.

¿Qué proporción de las víctimas del terrorismo crees que cabe clasificar en esta categoría?

¿Conoces algún otro caso de victimario-víctima, aunque sea en otros contextos históricos? ¿Que un ser humano sufra una muerte violenta borra -si las tiene- las sombras de su pasado? ¿Esas sombras le excluyen de ser reconocido como víctima?¹

Apunta tu respuesta a estas preguntas en un folio y luego participa en el debate que dirigirá el profesor en el aula.

1 Si quieres profundizar más en el tema pueden consultar en internet BILBAO, Galo (2009): "Jano en medio del terror. La inquietante figura del victimario-víctima", Escuela de Paz, nº 17, <https://www.arovite.com/documentos/EP17.pdf>